

Construye Tranquilo

CINCO MIL PERSONAS OPERADAS SIN PREOCUPACIONES ECONÓMICAS

EL PROGRAMA CONSTRUYE TRANQUILO EJECUTADO POR LA CORPORACIÓN DE SALUD LABORAL DEL ACChC FINANCIADO POR LOS GASTOS DE LOS TRABAJADORES DE EMPRESAS ASOCIADAS Y SUS FAMILIARES QUE REQUIEREN UNA HOSPITALIZACIÓN.

Por Beatriz Espinoza_Fotos Gentileza CChC.

A más de 5.000 personas ha beneficiado el programa Construye Tranquilo, iniciativa ejecutada por la Corporación de Salud Laboral de la CChC, que brinda protección financiera ante los gastos hospitalarios en los que deben incurrir los trabajadores de la construcción y sus familiares, permitiéndoles acceso a clínicas privadas en convenio en todo Chile, a un bajo costo, con una atención especializada, oportuna y de calidad.

Luis Calderón Vera, de 53 años y proveniente de la localidad de El Tabo, tenía movilidad reducida por artrosis en ambas caderas. Gracias a Construye Tranquilo pudo operárselas. “Nací con displasia de cadera y me operaron por primera vez a los 13 años. Desde esa edad tengo que usar un bastón. Sentía mucho dolor a causa de mi problema, sobre todo al caminar y abrocharme los zapatos. También cojeaba mucho”, comenta.

Sabía que era muy caro operarse, porque su hermana, que tiene la misma enfermedad, lo había hecho en forma particular. Pero Luis asistió a unas charlas en su trabajo, donde una asistente social le explicó los alcances del programa Construye Tranquilo y se inscribió.

“El proceso de postulación fue fácil y pude operarme las dos caderas y ponerme prótesis. Ahora me siento muy bien. Ya

no tengo tanto dolor como antes, camino mejor y no cojeo tanto. Tuve que pagar solo \$ 55.000 por cada cadera y el programa puso el resto. También me reembolsaron los bonos, las sesiones de kinesioterapia y los pasajes a Santiago. Pronto iré al médico, porque estoy esperando que me den el alta para volver a trabajar”, comenta.

Luis Gallegos, 55 años, de Valparaíso, tiene cataratas y fue perdiendo la visión en ambos ojos, lo que le imposibilitaba realizar diversas funciones cotidianas y en su trabajo. Tenía ceguera total de su ojo izquierdo y no veía casi nada por el derecho. “Me costaba hacer todo, porque no veía las cosas. Fue tanto que me empecé a caer en la calle, porque no sabía por dónde caminaba”, relata.

Debía operarse, pero en el hospital al que fue en Valparaíso había una lista de espera muy larga. Entonces, la asistente social de la Corporación de Salud Laboral lo ayudó con los papeleos del programa Construye Tranquilo y se operó en Santiago.

“Ella nos acompañó en todo, así es que no tuvimos ninguna dificultad. Salí del pabellón y ya veía. De hecho, le dije a mi esposa: ‘Rosa, te veo’. Recuperé la visión en un 100 por ciento y ahora hago vida normal. Voy a comprar y en mi casa veo televisión. Estoy pintando el segundo piso”, comenta Luis.

BENEFICIO DE BAJO COSTO

El trabajador del sector construcción y su grupo familiar se ven permanentemente enfrentados a problemas de oportunidad y calidad en el acceso a soluciones de salud. Cuando se trata de gastos hospitalarios, la insuficiente capacidad del sistema público y el alto costo del sistema privado determinan que posterguen las atenciones o tratamientos, lo que muchas veces lleva a que las enfermedades se agraven.

El programa Construye Tranquilo, que es parte de los beneficios que la CChC y sus empresas socias disponen para los trabajadores de la construcción, responde al interés por brindarles apoyo económico frente a sus gastos de salud. El beneficio contempla al trabajador menor de 70 años y a su familia para cubrir la totalidad de los gastos médicos por hospitalización (días cama, honorarios médicos, derechos de pabellón, materiales e insumos médicos, medicamentos, exámenes y procedimientos hospitalarios), los gastos ambulatorios pre-hospitalarios (consultas, exámenes y procedimientos) que sirven para determinar el diagnóstico y aquellos ambulatorios post-hospitalarios (consultas, exámenes, tratamientos y medicamentos) por tres



El programa Construye Tranquilo nace desde la CChC para brindar apoyo económico en salud a los trabajadores de la construcción y sus familiares.

meses después del alta, siempre y cuando tengan relación con el diagnóstico que motivó la hospitalización.

La iniciativa considera, además, el acompañamiento a los trabajadores que hagan uso del programa a través de la Corporación de Salud Laboral en los procedimientos y beneficios que contempla.

“El impacto social que tiene el programa Construye Tranquilo es muy potente. Es un cambio muy positivo en la vida de los trabajadores, porque da solución concreta al problema de salud que están viviendo”,



Edgardo Zúñiga.

“EL IMPACTO SOCIAL QUE TIENE

el programa Construye Tranquilo es muy potente. Es un cambio muy positivo en la vida de los trabajadores, porque da solución concreta al problema de salud que están viviendo”, dice Edgardo Zúñiga, gerente general de la Corporación de Salud Laboral.

dice Edgardo Zúñiga, gerente general de la Corporación de Salud Laboral. Por eso, haber logrado las 5.000 atenciones es un hito importante para la institución. “Nos llena de orgullo, ya que trabajamos permanentemente para mejorar nuestros procesos, esperando siempre que la experiencia del paciente mejore”, agrega.

Cada año, la entidad se ha enfocado en optimizar los tiempos de atención e intervención quirúrgica, aumentando los convenios con prestadores a nivel nacional para así descentralizar la atención. “Este hecho

beneficia al trabajador en forma directa, ya que no debe abandonar su lugar de origen para tomar el tratamiento correspondiente, permitiendo que su familia lo pueda acompañar en el proceso”, dice el ejecutivo de la Corporación de Salud Laboral.

Edgardo Zúñiga realiza una invitación a todas las empresas socias a que participen en este programa. “Los trabajadores y sus familias se sentirán protegidos, aumentando su compromiso y productividad y disminuyendo su ausentismo laboral. Es un beneficio único y de bajo costo”, sostiene.